

Plaza en Paredes de Nava Palencia



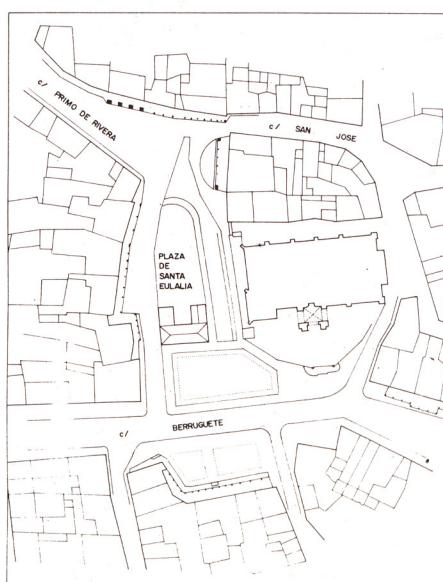
Arquitectos: Ignacio Lliso y Julián Manzano-Monís
Grupo escultórico: Julio López Hernández

El actual espacio urbano denominado Plaza de España, conocido por Plaza de Santa Eulalia, se nos presenta como una superposición de plaza y calle, separados por una edificación de escaso valor arquitectónico que interfiere la lectura de la iglesia de Santa Eulalia. La eliminación de esta casa, en la actualidad deshabitada y propiedad del Ayuntamiento, contribuye a dar unidad al espacio y la incorporación de la citada iglesia a la plaza.

La calle de Berruguete, de tránsito difícilmente eliminable, es una de las vías importantes de la población, comunicando el centro con la estación de ferrocarril.

Debido a lo ajustado del presupuesto en relación al elevado número de metros cuadrados sobre los que actuar, hemos adoptado una solución realista y sencilla que, resuelta con una considerable economía de medios, permita una calidad arquitectónica digna.

La base sobre la que se asienta la



Planta de situación.

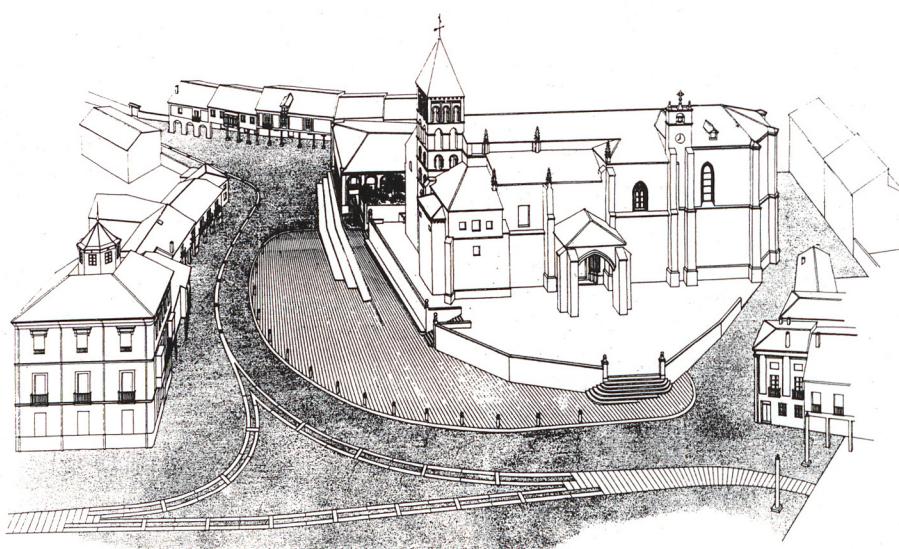
iglesia crece en el plano de la plaza, definiendo un segundo recinto limitado y defendido por unos machones pétreos. En esta segunda plataforma de adoquín granítico prevemos la colocación del monumento a Jorge Manrique.

El resto de la plaza está pavimentada con una solera de hormigón, lavando la cara superior con objeto de conseguir una textura que muestre el canto rodado. Sobre esta solera se dibuja un trazo en adoquín granítico que define un hipotético tránsito y uso de la plaza.

Los ingresos a la plaza se enfatizan por medio de unas columnas exentas que sugieren sus límites.

Se soluciona el desnivel de la parte inferior de la iglesia mediante una escalinata de canto lavado, que enlaza la plataforma granítica con la casa porticada, resolviendo así el acceso de la escalera del atrio de la iglesia.

La iluminación ambiental dibuja los límites de la plaza en sus zonas porticadas.



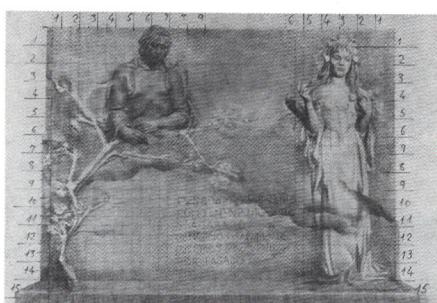
Memoria del Grupo Escultórico

El monumento, en principio, se concebe como un espacio abierto y sólo contenido por dos grandes planos que lo limitan y significan; uno de ellos horizontal y otro vertical, que vienen a aludir a la vida y a la muerte, respectivamente. En el primero (la Vida-Tierra) situaremos la imagen morfológica del poeta, que deberá establecer un diálogo ineludible con el otro plano, el de la Muerte (mármol difícilmente penetrable).

El poeta estará sentado sobre la Tierra que, al tiempo, se estratifica de forma parecida a los meandros que puede describir el movimiento inagotable de un río. Su imagen, cuyas caracterís-



Arriba: Lugar destinado al grupo escultórico visto desde la torre.
Abajo: Boceto a lápiz del bajorrelieve de fondo del grupo escultórico.
Abajo derecha: Detalle de la maqueta de la figura exenta.
Más abajo: Maqueta del bajorrelieve.



ticas morfológicas y espirituales, lógicamente en tamaño natural, tendrán que ser analizadas más profundamente, trata de acercarse a la descripción ideal que de él hace Azorín en las palabras siguientes:

“...sonrisa de inefable dulzura en los labios de poeta. Luz vivísima que circunda toda su persona, pero ¡qué tenue, qué impalpable, qué etéreo parece!, toda su persona diríase que es una sombra translúcida. Y detrás de él, detrás de su sonrisa de dulzura infinita, la imagen transparente también de la muerte: una muerte que es una bella, grácil, pálida mujer, que inclina un poco la cabeza hacia el poeta.

¡Oh mundo! pues que nos matas, fuera la vida que diste
toda la vida;
mas según acá nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida”.

La obra fue adjudicada por concurso público convocado por el Ayuntamiento de Paredes de Nava, paralelo al concurso de escultura, que fue ganado por Julio López Hernández, financiándola el MOPU en un 85 por 100, y el Ayuntamiento en un 15 por 100.

Terminadas la primera y segunda fase de las obras, falta por realizar el monumento y la ordenación del entorno inmediato a éste (la plataforma soporte del Monumento).

Esta última fase de la plaza no ha sido realizada por la inhibición del Consejo de Castilla-León, que en principio colaboraba en la financiación del Monumento.